

**Sábado 23 de Marzo 11h00 GMT [+1]**

**Número 303** (Selección de artículos)

*No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo* – Philippe Sollers

*Ganaremos porque no tenemos otra elección* – Agnes Aflalo

[www.lacanquotidien.fr](http://www.lacanquotidien.fr)

Lacan Cotidiano



## LA INSTITUCIÓN, LA SINGULARIDAD Y EL VACÍO

**Acerca de las simultáneas de Pipol 6**



En nuestra época de « después del Edipo », en la que lo simbólico se vuelve cada vez más incapaz para hacer un lugar a lo real, se teme a todo lo que resulte inesperado, incalculable, imprevisible. Este mundo contemporáneo –en el que el mercado propone un universo onírico, en el que la ciencia busca medir lo real, dominarlo, y hasta hacerlo desaparecer- encuentra eco en el estribillo de la canción del famoso grupo británico de rock *Radiohead*: “Ni alarmas ni sorpresas”. De esta manera, interrogaremos en Pipol 6 el hecho de saber cómo

pensar una presentación clínica que pueda transmitir un real rechazado por nuestra civilización. Además, ¿cómo poner de relieve la singularidad del sujeto puesta en peligro por los discursos normativos?

La pregunta se plantea porque creemos que la existencia de ese real contingente que orienta al psicoanálisis lacaniano no sólo depende de la clínica sino también de su transmisión. Una obra del artista Pablo Reinoso nos permite pensar esta problemática.



### **El marco de la institución.**

“Marco” es el título que el artista eligió para esta pieza que representa un marco de madera tradicional pero en el que las varillas que forman uno de los cuatro ángulos se escapan de la forma instituida entretejiéndose, anudándose de un modo singular. Reinoso hace con la madera lo que Gaudí hace con la piedra.

Este ángulo-que pese a su originalidad no rebasa de los límites del rectángulo, fijados por el borde exterior del marco- llama la atención del espectador que es invitado a reconocer en un objeto común, ya visto, un detalle que hace surgir algo nuevo. Dicho de otro modo, en lo instituido, en lo que sabemos, en lo que podemos anticipar de la

forma tradicional que permite identificar un objeto, el artista introduce lo inesperado que irrumpe y sorprende.

En las simultáneas de Pipol 6 de lo que se tratará es de incluir en la construcción del caso la dimensión institucional. ¿Cómo debe entenderse esto? La noción de institución se puede tomar en el sentido clásico de lugar tal como la escuela, el hospital, el centro de salud mental, e incluso el diván<sup>1</sup>, pero también en el sentido de lo que es rutina, regularidad, hábitos y reglamentos. Ahora bien, lo que constituye la regularidad para el sujeto es ese marco, ese esquema de lectura, que Lacan llama “la ventana del fantasma”. Esta obra de arte evoca, entonces, en primer lugar, la dimensión institucional en lo que este marco tiene de tradicional.

### **La singularidad**

Pero como decíamos anteriormente, esta obra tiene la particularidad de presentar en uno de sus ángulos una serie de nudos que introducen en la forma clásica una singularidad que tiene que ver con lo más propio del sujeto. De este modo, el

artista hace resaltar algo novedoso al crear una tensión entre dos órdenes: lo establecido y lo inédito.

Estos nudos sorprenden porque son parte de una forma conocida a la que al mismo tiempo desbordan. Este objeto permite apreciar cómo estas dos dimensiones, lo instituido y lo nuevo, coexisten sin excluirse, e ilustra cómo el marco, y lo que este representa de la estructura, es necesario para que la invención propia del sujeto pueda emerger como sorpresa<sup>2</sup>.

Además, la originalidad de este marco que tiene la propiedad de relacionar la estructura con los nudos, me parece una acertada metáfora de la manera en que la primera y la última enseñanza de Lacan pueden articularse en la experiencia del psicoanálisis.

Siguiendo esta línea, creo que “después del Edipo” no implica prescindir de la noción de estructura sino poner el énfasis en el uno por uno, ubicando en cada caso clínico lo que es del orden de lo real, de lo simbólico y de lo imaginario. La dirección de la cura, en nuestra época, va dependiendo, entonces, cada vez menos de la referencia estructural.

### **El vacío**

Ahora bien, tal como lo expresó Jacques-Alain Miller en Comandatuba, el único principio que rige la práctica lacaniana es “eso falla”. Cuando comprendemos cómo operó una interpretación, no se trata de una interpretación analítica<sup>3</sup>. Si la sorpresa es un defecto en lo que está establecido, un error en la regularidad, podemos decir que “eso sorprende” es una declinación posible del “eso falla”.

Entonces, el “marco” de Reinoso no es un marco más, del mismo modo que la rueda de bicicleta de Duchamp, izada al estatus de obra de arte, no es una rueda cualquiera<sup>4</sup>. No tiene la función de todos los otros marcos, la de poner un borde a una representación. Por el contrario, permite circunscribir la inmensidad del fondo al aislar un pedazo de pared. Hace existir un vacío de representación ahí donde no había nada. Así, el artista nos sorprende por segunda vez al invitarnos – como Lacan en el *Seminario 19*<sup>5</sup> – a mirar lo que habitualmente pasa desapercibido: la pared misma. Creo que esta modalidad de sorpresa no es del mismo orden que la producida por los nudos, puesto que no se deduce de las leyes que impone el marco, no tiene ninguna relación con lo que la delimita. De esta manera, al aplicar esta obra al tema de las simultáneas, podríamos decir que gracias a este marco de la construcción del caso, que incluye lo instituido y la invención singular, lo que no puede ser dicho es circunscrito y se vuelve susceptible de ser transmitido.

Gil Caroz<sup>6</sup> con Bruno De Halleux lo explican así: “Lo que me sorprende cada vez es la impresión de no haber sabido decir lo esencial. Como si en el centro de lo que relatamos de nuestra clínica, de nuestras investigaciones, de nuestros adelantos, se alojara un indecible, algo que vale como un núcleo invisible, una causa intransmisible, que es condición para que esta clínica pueda desplegarse”.

El esfuerzo para construir un marco en la escritura de un caso apunta, entonces, a hacer surgir un vacío de representación, circunscribiendo un real que no sea tanto el relato de una historia como una serie de fragmentos extraídos con una lógica.

La tarea es de envergadura ya que si “el porvenir del psicoanálisis depende de lo que resultará de este real”<sup>7</sup>, la existencia de éste depende, en parte, del discurso analítico.

En Pipol 6, que se inscribe en los desarrollos de Jacques-Alain Miller acerca del “Uno-completamente-solo”, esperamos poder captar algo del orden de lo que falla allí donde hubo sorpresa en lo instituido.

Al hacer emerger lo que escapa a la *norma-macho* [*normemâle*]\*, aquello que no puede ser dicho ni representado, esto es, lo femenino, ese “núcleo invisible”, se puede circunscribir y transmitir. Para que lo femenino encuentre un lugar en el futuro, aquellos que se orientan con el psicoanálisis lacaniano tienen que tomar cartas en la civilización, haciendo un esfuerzo, estando presentes, formando parte de una comunidad analítica, ya que no hay transmisión sin cuerpo y sin otros<sup>8</sup>.

\* En francés *norme-mâle* (norma-macho) es homófono de normal. (N. de la Tr.)



Laura Petrosino

\*\*\*

## LA EXPERIENCIA DE LO QUE HABLAR QUIERE DECIR

“Hablar no es comunicar [...] es, en primer lugar, abrir la boca y atacar al mundo con ella, saber morder”, escribe Valère Novarina<sup>9</sup>. Philippe Lacadée, en su

último libro: *Vie éprise de parole\**, se ocupa de las diferentes maneras en que “el lenguaje come lo real<sup>10</sup> -impactante formulación del seminario XXIII que expresa muy bien cómo la palabra captura [*a prise sur*] lo real y lo agujerea, así como también está en conflicto [*est aux prises*] con él. Quienquiera reciba adolescentes encontrará reflejada su práctica en los análisis que brinda el autor acerca de los efectos de la declinación del Nombre-del-Padre en esta edad sensible de la vida.



Los adolescentes del siglo XXI, hijos del desorden simbólico, experimentan sufrimientos propiamente modernos. En *L'Éveil et l'exil* [El despertar y el exilio], Ph. Lacadée ya hacía de la escritura  $a > I$  –propuesta como matema de la modernidad por Jacques-Alain Millar– el matema característico de los adolescentes. En efecto, en la actualidad, muchos ya no son herederos de los valores transmitidos por el Otro, o creen que no le deben nada a los símbolos del Otro. A falta de don del Otro y de deuda simbólica no sienten aprecio por las palabras articuladas al Otro. En nombre del real de su goce rechazan con ironía el saber del Otro, semblante que les parece sin valor e inútil.

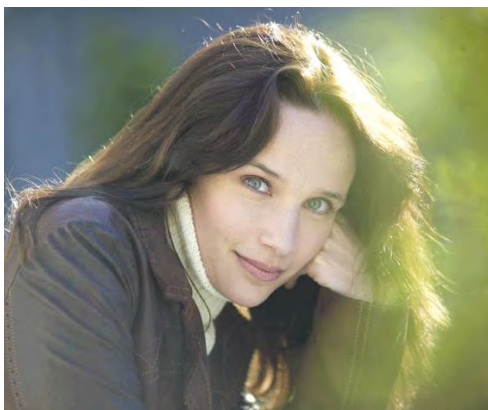
Ph. Lacadée explica los efectos de la crisis de la función paterna en el tiempo lógico de la adolescencia en términos de “crisis de la articulación significante”<sup>11</sup>. Esto resulta muy esclarecedor con respecto a la manera en que algunos jóvenes dan vueltas bajo la influencia estragante de un goce Uno: de la adicción a las pantallas y a los *gadgets* hasta las exigencias imperiosas de la pulsión que exige “todo, inmediatamente”, sin poder soportar pasar por el Otro, su temporalidad y sus códigos. Se someten a la supremacía del objeto y del significante completamente solo. Esta tiranía del goce inmediato va de la mano con el rechazo de todo significante dos ( $S_2$ ), portador de un saber proveniente del Otro. A través del par ordenado de la lengua, es el lazo social el que se encuentra atacado en su raíz.

El rechazo de la lengua del Otro sumerge a las jóvenes generaciones actuales en una profunda “inseguridad de lenguaje”<sup>12</sup>. Esta precariedad simbólica los deja en banda, luchando con el sufrimiento que excita sus cuerpos y que no tienen los medios para tratar, huérfanos de todo discurso establecido para poder hacerlo. Es así como los “jóvenes de los suburbios” [*jeunes des cités*], excluidos en los márgenes del Otro, llegan a veces a considerarse ellos mismos como desechos sociales y “encarnar en lo real este valor del objeto *a*”<sup>13</sup>.

El autor, entonces, escribió este libre movido por una preocupación: la de la evolución de la lengua y su uso en *impasse*, especialmente por los jóvenes de hoy. La proliferación de insultos en sus palabras surge del desamparo y de la ausencia de palabras que permitan traducir lo que el sujeto experimenta en su ser. Este manejo brutal de la lengua que reivindica su autenticidad [*authenti-cité*]<sup>14</sup>, su conexión directa con lo real en su crudeza, no se sirve más de los semblantes. Sin embargo, Ph. Lacadée prefiere llamar a este fenómeno, más que insultos, “provocación de lenguaje”, en lo que él interpreta como un llamado al Otro, provocado para que diga más. Ahí se encuentra su ética de psicoanalista: decir sí y no a la vez a estas nuevas maneras de decir. Apostar a una articulación posible, proponiendo a los sujetos hacer la experiencia de lo que hablar quiere decir.

El libro está pleno de ejemplos clínicos muy enseñantes que testimonian del impacto que pueden tener las palabras escuchadas o pronunciadas sobre el cuerpo vivo de un sujeto, y de la manera en que el encuentro con un analista permite “nombrar una parte del nombre de su síntoma”<sup>15</sup>.

Este anudamiento entre “fragmentos de vida y actos de palabra” (sub-título del libro), Ph. Lacadée lo encuentra también en el caldo de lenguaje de la literatura del que es un fino conocedor. Las páginas que dedica a *Las palabras* de Sartre son sumamente interesantes.



La lectura de *Variations sauvages* de Hélène Grimaud parece haber sido capital para la propuesta del psicoanalista que aquí eleva la historia singular a la dignidad de paradigma: *exemplum* de sujeto sin brújula que encuentra finalmente su fórmula para trazarse un camino muy personal en la existencia. A través de la creación del *New York Wolf Center*, centro de protección para lobos, la pianista logra un montaje tan improbable como fascinante entre sus dos supencias: la música y su atracción por el salvajismo animal, que contrariamente a los humanos no simula. Su trayecto, orientado sólo por la brújula de su goce

singular, brinda una sorprendente contribución a la clínica irónica<sup>16</sup> apropiada para nuestra época.

El libro termina –de manera inesperada y a la vez perfectamente lógica- con el relato en primera persona del recorrido del autor. Narra, en forma de testimonio de pase, cómo se entrelazaron para él el cuerpo y las palabras. Desde las competencias de esquí en los Pirineos de su infancia hasta las otras pistas que siguió luego, de las huellas en la nieve hasta aquellas grabadas por las palabras, el autor expone aquí sus propios fragmentos de vida. Es por esto que su libro constituye para nosotros un acto de palabra.

\* El libro no está traducido, arriesgamos un título “Una vida poseída por la palabra”. (N. de la Tr.)

Aurélie Pfauwadel



i Bassols, M., « Presencia de la institución en la clínica », PIPOL NEWS 4 :

<http://www.europsychoanalysis.eu/index.php/site/page/fr/7/fr/bulletin/#article-box-157>

ii Nos inspiramos en los desarrollos de Jacques-Alain Miller en su artículo « Introduction à l'érotique du temps », (« Introducción a la erótica del tiempo ») La cause freudienne n°56, Paris, Navarin, pp. 63-85.

iii Miller, J.-A., “Une fantaisie”, Mental, n° 15, 2005, pp 9-27. (Conferencia en Comandatura « Una fantasía »)

iv Nos inspiramos en el trabajo de Gérard Wacjman en L'objet du siècle, Paris, Verdier, 1998.

v Lacan, J., « ...ou pire », Séminaire livre XIX, Texto establecido por Jacques-Alain Miller, Seuil, Paris, 2011. (Seminario 19, ...o peor, Buenos Aires, Paidós, 2012).

vi Caroz, G., “Le cas, l'institution et mon expérience de la psychanalyse » (El caso, la institución y mi experiencia del psicoanálisis), Pipol News n°2 :

<http://www.europsychoanalysis.eu/site/page/fr/7/bulletin/>

vii Lacan, J., “La troisième”, La Cause freudienne n° 79, Navarin, p. 32. (« La tercera », Intervenciones y textos 2, Buenos Aires, Manantial, 1988)

viii cf. Troianovski, L., “Para que algo resuene hace falta el cuerpo. La transmisión en psicoanálisis”. Por publicarse en Pipol News.

- ix Novarina V., *Devant la parole*, Paris, Éditions P.O.L., 1999, p. 16, citado por Philippe Lacadée, in *Vie éprise de parole*, Paris, Éditions Michèle, 2012, p. 13.
- x Lacan J., *Le Séminaire, livre XXIII, Le sinthome*, Paris, Seuil, p. 31. (Seminario 23, *El sinthoma*, Buenos Aires, Paidós, 2006, p. 32.)
- xi Lacadée Ph., op. cit., p. 146.
- xii Ibid., p. 148.
- xiii Ibid.
- xiv Ibid., p. 188.
- xv Ibid., p. 156.
- xvi Cf. Miller J.-A., « Clinique ironique », (« Clínica irónica ») *La Cause freudienne* n°23, février 1993.

\*\*\*

**Lacan cotidiano** publicado por navarín éditeur

**INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA**

• comité de dirección

presidente **eve miller-rose** [eve.navarin@gmail.com](mailto:eve.navarin@gmail.com)

editora **anne poumellec** [annedg@wanadoo.fr](mailto:annedg@wanadoo.fr)

asesor **jacques-alain miller**

redactora **kristell jeannot** [kristel.jeannot@gmail.com](mailto:kristel.jeannot@gmail.com)

• equipo de lacan quotidien

por el Institut psychanalytique de l'enfant **daniel roy, judith miller**

miembros de la redacción "cronistas" **bertrand lahutte & marion outrebon**

[lacanquotidien.fr](http://lacanquotidien.fr), **armelle gaydon la revue de presse, hervé damase pétition**

diseñadores **viktor & william francoizel** [vwfcbzl@gmail.com](mailto:vwfcbzl@gmail.com)

técnico **mark francoizel & familia & olivier ripoll**

lacan y librereros **catherine orsot-cochard** [catherine.orsot@wanadoo.fr](mailto:catherine.orsot@wanadoo.fr)

mediador **patachón valdès** [patachon.valdes@gmail.com](mailto:patachon.valdes@gmail.com)

· responsable de la traducción al español: **Mónica Febres Cordero de Espinel**

[febrescorderomonica@gmail.com](mailto:febrescorderomonica@gmail.com)

· maquetación LACAN COTIDIANO: **Piedad Ortega de Spurrier**

· Traducción: **Dora Saroka**

**PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE LACANQUOTIDIEN pulsar aquí**